**TEMA: LA PERSONA**

**LOGROS**

* Relacione lo aprendido con una serie de textos del Concilio Vaticano II, siendo capaces de extraer de ellos algunas conclusiones prácticas.
* Aprecie el valor de la libertad y la necesidad de defenderla frente a nuevas agresiones y peligros de la sociedad tecnificada.
* Describa los puntos esenciales de la antropología cristiana en diálogo con otros sistemas de interpretación de la vida.

**FORMACIÓN INTELECTUAL**

**LA PERSONA, UN SER QUE SE PREGUNTA**

**Los hombres y mujeres se preguntan**

Desde pequeños hemos realizado numerosas preguntas a las personas de nuestro alrededor, y generalmente nos contentábamos con las respuestas que nos daban. Al crecer, las preguntas no han cesado; al contrario, se han multiplicado y, sobre todo, se han hecho más profundas y más difíciles de responder: “¿Quién soy yo? ¿Qué es el ser humano? ¿Tiene sentido mi vida? ¿Qué sentido tiene el mundo?”

Estas y otros interrogantes adquieren especial fuerza durante la adolescencia, pero no desaparecen nunca.

En los adultos o en los ancianos, la interrogación continúa, y se formula con nuevos términos.

**Preguntas con sentido**

Estas preguntas y otras similares las denominamos preguntas por el sentido de la vida. La palabra sentido quiere decir “significado, orientación, finalidad, valor”.

Cuando preguntamos qué sentido tiene encender una antorcha en los juegos olímpicos, estamos preguntando por el significado de esa acción. Cuando preguntamos en qué sentido continuamos la marcha, hablamos de dirección, orientación, de hacia dónde queremos ir.

Así pues, cuando hablamos del sentido de la vida hablamos del significado que para nosotros tiene, del valor que le damos, de lo que queremos hacer con ella.

**La búsqueda de sentido**

Encontrar el sentido de la vida no es algo que surja de un día para otro. Podemos encontrar sentido a lo que estamos haciendo estos días o a lo que vamos a hacer próximamente, pero encontrar sentido a la vida en su conjunto es una misión que requiere esfuerzo y para la que hay que entrenarse a diario.

El sentido de la vida no nos viene dado por el mero hecho de nacer. Es el resultado de una voluntad y una lucha que debe comenzar por no dejarse embaucar por falsos ideales que no llevan más que a la frustración.

**Sentido y felicidad**

Cuando se descubre el sentido de la vida, cuando se tiene una razón por la que vivir, la vida se transforma.

Es entonces cuando nos damos cuenta que dar sentido a la vida y vivir felices son dos cosas que van íntimamente unidas. Ser feliz consiste en vivir una vida con sentido. Nuestra vida y nuestra felicidad dependen fundamentalmente de los valores a los que nos entreguemos. Hay que aprender a distinguir qué valores nos proporcionan felicidad y qué falsos valores, nos acarrean infelicidad. Esto es lo que denominamos tener un proyecto de vida.

FORMACIÓN PSICOMOTRIZ

1. Ante las preguntas por el sentido de la vida las actitudes pueden ser muy diferentes. Fíjate en la siguiente tabla. En la primera columna tiene cuatro actitudes; en la segunda, la descripción de cada una de ellas; la tercera tiene varias casillas en blanco.

* Rellena esas casillas con expresiones conocidas por ti que definan las características de la actitud correspondiente. Después haz una valoración de cada una de las actitudes.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Actitud** | **Características** | **Expresiones** |
| AGNÓSTICA | Es la actitud de quien no reconoce la existencia de tales preguntas, no se las plantea. | *Me da igual; a mí eso no me preocupa; no me interesan esos temas.* |
| DOGMÁTICA | Es la de quien piensa que las respuestas ya están dadas y que lo que hay que hacer es aceptarlas sin más planteamientos. |  |
| TRÁGICA | Es la de quien, ante la imposibilidad de encontrar una respuesta satisfactoria, adopta una actitud desesperanzada, angustiosa, trágica. |  |
| ABIERTA | Es la de aquel que mantiene una actitud de búsqueda constante, crítica y abierta, a partir de las opciones que configuran su manera de ser, pensar o sentir. |  |

1. Analiza estos fragmentos de dos canciones. ¿En qué grupo de actitudes encuadrarías cada una de ellas?

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Todavía no he encontrado**  **lo que estoy buscando**  He escalado las más altas montañas,  he recorrido a través de los campos,  solo para estar contigo,  solo para estar contigo.  He recorrido, me he arrastrado,  he trepado los muros de esta ciudad,  los muros de esta ciudad  solo para estar contigo.  Pero todavía no he encontrado  lo que estoy buscando;  pero todavía no he encontrado  lo que estoy buscando.  *U2, El árbol de Josué.* |  | **Viviendo por mi cuenta**  Algunas veces siento  que voy a romper a llorar.  Ningún sitio adonde ir,  nada que hacer con mi tiempo.  Me siento solo, tan solitario,  viviendo por mi cuenta.  A veces siento que siempre  camino demasiado rápido  y todo se está desplomando  sobre mí, sobre mí.  Me vuelvo loco, ¡oh!, tan loco,  viviendo por mi cuenta.  *Queen,*  *El álbum de Freddy Mercury* |

**EL HOMBRE Y LA MUJER SERES EN CONSTRUCCIÓN**

**Seres temporales**

Las personas nacen, crecen y mueren. Somos seres temporales. Desconocemos lo de antes de nacer y no sabemos lo que sucederá después de morir. Mientras tanto, vivimos con la sensación de que el tiempo pasa y de que “hoy no es más que el recuerdo de ayer, y mañana el sueño de hoy”.

**Seres incompletos**

Los seres humanos somos seres incompletos que caminamos en busca de una mayor felicidad. En cada elección que hacemos esperamos encontrar algo de lo que buscamos. Tenemos una serie de necesidades (biológicas, de seguridad, de afecto, de autorrealización) que queremos satisfacer, y hacia esa meta dirigimos nuestras conductas.

Son muchas las ideologías, las instituciones o las personas que ofrecen paraísos, pero en numerosas ocasiones lo único que nos proponen son soluciones falsas: soluciones materiales, de prestigio, de poder. Si en un primer momento creíamos que estas metas podían aportarnos la felicidad, pronto nos dimos cuenta del engaño.

**Acechados por el engaño**

Hay personas que cuando ven cercano el final de su vida se lamentan de que todo ha sido un gran engaño. Y es que en muchas ocasiones lo que se ofrece al ser humano no son medios para su autorrealización sino trampas. Así, mientras estemos atareados en la búsqueda de bienes materiales, de prestigio, de admiración, dejaremos de preocuparnos por lo esencial de nosotros mismos, por aquello que nos puede ayudar a ser y crecer como personas.

**Capacitados para realizarse**

A pesar de las limitaciones que tiene la persona en sí y de las trabas que le ponen determinadas instancias de la sociedad, el ser humano puede autorrealizarse. Y esto es así porque la persona es un ser dotado de inteligencia y voluntad, es un ser capacitado para la libertad.

Ahora bien, la libertad no solo es un derecho de la persona sino también un don que hay que desarrollar si quiere sentirse a gusto consigo misma.

**EI derecho de la libertad**

En un primer momento la libertad se concibe como "libertinaje de". Ser libre significa no estar sometido a ninguna fuerza interna o externa que nos impida optar por aquello que más nos conviene como personas. Son muchas las opresiones externas a las que está expuesta la persona: violencia, dictaduras, capitalismo salvaje, que generan hambre, miseria, represión, esclavitud, muerte. Pero también hay opresiones internas de las que no siempre es fácil salir: egoísmo, narcisismo, agresividad, drogodependencia…

**El don de la libertad**

Una vez que la persona se ha liberado de las opresiones internas y externas se puede decir que es libre. Pero la libertad requiere dar un paso más: no solo estar “libre de" sino ser “libre para”. Y esto requiere un desarrollo sostenido de la libertad. Solo así la persona se sentirá plenamente libre.

**FORMACIÓN PSICOMOTRIZ**

1. Lee despacio la parábola y haz una primera interpretación de la misma: ¿qué quiere decir?
2. Indica con ejemplos concretos de tu entorno en los se vea reflejado la parábola.
3. Piensa en la sociedad en general. ¿Crees que se dan situaciones como la que plantea la parábola?
4. ¿Cuáles crees que son los engaños propios y colectivos a los que hoy estamos sometidos más frecuentemente?
5. Según tu criterio, ¿qué se podría hacer para solucionar esas situaciones?

**PARÁBOLA DEL HOMBRE CON LAS MANOS ATADAS**

Érase una vez un hombre que vivía como todos los demás. Un hombre normal. Tenía Cualidades positivas y negativas. No era diferente.

Un día, llamaron repentinamente a su puerta, cuando salió se encontró con sus amigos. Eran varios y habían venido juntos. Sus amigos después de mantener una larga y amistosa charla con él, le ataron los pies y las manos para que no pudiera hacer nada malo (pero se olvidaron de decirle que así tampoco podría hacer nada bueno). Y se fueron dejando un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarle.

Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. Cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó, poco a poco, acostumbrarse a su nueva situación.

Poco a poco consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas. Inicialmente le costaba hasta quitarse los zapatos. Hubo un día en que consiguió liar y encenderse un cigarrillo, y empezó a olvidarse de que antes tenía las manos libres.

Pasaron muchos años, y el hombre comenzó a acostumbrarse a sus manos atadas. Mientras tanto su guardián le comunicaba, día tras día, las cosas malas que se hacían en el exterior los hombres con las manos libres (pero se le olvidaba decirle las cosas buenas que también hacían los hombres con las manos libres)

Siguieron pasando los años y el hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas, y cuando, el guardián le señalaba que gracias a aquella noche en que entraron a atarle, él, el hombre de las manos atadas no podía hacer nada malo. ( pero se le olvidaba señalarle que tampoco podía hacer nada bueno).

El hombre comenzó a creer que era mejor vivir con las manos atadas. Además, ¡Estaba tan acostumbrado a las ligaduras...!

Pasaron muchos años, muchísimos años más..., un día sus amigos sorprendieron al guardián, entraron en la casa y rompieron las ligaduras que ataban las manos del hombre.

 “¡Ya eres libre!”, le dijeron.

Pero habían llegado demasiado tarde, las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas y, aunque así, con las manos libres ya no podía hacer cosas malas, tampoco podría ya hacer cosas buenas.

**EN UN MUNDO TECNIFICADO**

**Cambios profundos**

El hombre y la mujer no solo preguntan por el sentido de su vida, sino también por el sentido y significado de todo lo que le rodea.

La forma de vida ha evolucionado notablemente en los últimos años y a ello ha contribuido de forma radical el avance de la ciencia y la técnica.

Muchas de las cosas que hoy nos parecen normales resultarían un misterio para las generaciones que nos precedieron: apretar un botón del televisor y ver lo que ocurre en cualquier rincón del mundo; comunicarnos mediante el teléfono o el computador; ver al hombre volar por el espacio e incluso pisar la luna.

La técnica ha cambiado la forma de relacionarse la persona con la naturaleza, con la vida y consigo mismo.

**Relación con la naturaleza**

El ser humano contemporáneo no solo busca dominar la naturaleza, tal como sucedía en la sociedad técnica tradicional, sino que tiene conciencia de estar construyendo un mundo artificial que se superpone a la naturaleza.

No se limita a obtener de la naturaleza lo que esta le ofrece, sino que ha forzado la explotación de sus recursos. Así, a las tradicionales materias primas de energía, como el carbón y la madera, se han sumado otras como la electricidad, el petróleo, el gas natural o la energía nuclear, no siempre energías “limpias”. Algo similar cabría decir de los medios de comunicación y de transporte.

**Nueva relación con la vida**

La ciencia ha despojado a la existencia de muchos de sus misterios y ha posibilitado formas de vida más satisfactorias. Vivimos más años y vivimos con más calidad de vida. Pero, al igual que ocurría con la naturaleza, existen una cara y una cruz.

Los avances en la medicina ayudan a curar más enfermedades y a prolongar la vida. Vivimos más tiempo y en mejores lugares. Pero también han aumentado los riesgos: manipulación genética, crecimiento de la población mundial, hacinamiento en las grandes ciudades…; situaciones todas ellas que plantean nuevos retos.

Nueva relación de la persona consigo misma

Todas estas transformaciones que se producen en la sociedad repercuten en las personas. Son los seres humanos quienes las generan para su disfrute, pero también quienes las padecen. Si el impacto es excesivamente fuerte, puede verse envuelto en un mundo que camina más deprisa de lo que él puede asumir y verse devorado por los mismos inventos que ha creado.

Pero también se pueden ver tentados a huir de la realidad tratando de no enfrentarse a ella, lo cual puede conducir a la despersonalización, que es uno de los grandes peligros de nuestra sociedad. Con ella renunciamos a nosotros mismos para refugiarnos en la masa.

Libertad amenazada

Nunca hemos hablado tanto de la necesidad de la libertad y nunca el ser humano ha sido tan sensible a perderla.

Sin embargo, son muchas las amenazas, algunas de ellas solapadas, que ponen en peligro esta libertad: la información que recibimos nos llega mediatizada por los poderes políticos o económicos; los medios producción están controlados por un pequeño grupo de poderosas multinacionales; la publicidad bombardea constantemente nuestras voluntades incitando al consumo, etc.

Es importante estar atento a los nuevos retos que plantean la ciencia y la técnica, que han de estar siempre al servicio de la persona y no sobre ella.

**FORMACIÓN PSICOMOTRIZ**

1. Lee estos textos. ¿Qué denuncia el autor en cada uno de ellos?

El libro del que están tomados estos textos fue escrito hace ya sesenta años. Lo que denuncia ¿sucede hoy en el entorno en el que tú te mueves? ¿A qué se debe?

[**“Usted oprime el botón, nosotros hacemos lo demás”**](http://7mins.ivanmendoza.net/post/31989094938)

Es simbólico el lema de Kodak: “Usted oprime el botón, nosotros hacemos lo demás”, que desde 1889 tanto ha contribuido a popularizar la fotografía en todo el mundo. Fue uno de los primeros llamamientos al poder emotivos del **“oprima usted el botón”: usted no hace nada, usted no necesita saber nada, todo lo hacen otros por usted; todo lo que tiene que hacer es oprimir el botón**. Realmente, la toma de instantáneas se ha convertido en una de las expresiones más significativas de la percepción visual enajenada, del puro consumo.

El “turista” con su cámara fotográfica es un símbolo notable de una relación enajenada con el mundo. Ocupado constantemente en tomar fotografías, en realidad no ve nada si no es por mediación de la cámara. La cámara ve por él, y el resultado de su viaje de “placer” es una colección de instantáneas, sustitutivo de una experiencia que pudo haber tenido, pero que no tuvo.

**Erich Fromm**, Psiconoanálisis de la sociedad contemporánea (1955).

**¿Cuánto vale eso?**

Hoy está fascinado el hombre por la posibilidad de comprar más cosas, mejores y, sobre todo, nuevas. Está hambriento de consumo. El acto de comprar y consumir se ha convertido en una finalidad compulsiva e irracional, porque es un fin en sí mismo, con poca relación con el uso o el placer de las cosas compradas y consumidas. Comprar la última cosa, el último modelo de cualquier cosa que salga al mercado, es el sueño de todo el mundo, al lado del cual es completamente secundario el placer real de usarla.

**Erich Fromm**, Psiconoanálisis de la sociedad contemporánea (1955).

1. Observa las caricaturas de Quino donde Miguelito y Mafalda hablan sobre determinados objetos de consumo. ¿Qué denuncian?. Lo que denuncian ¿sigue siendo una realidad hoy?



**EL HOMBRE, ANIMAL RELIGIOSO**

**FORMACIÓN INTELECTUAL**

**La religión en sus inicios**

En cualquiera de las manifestaciones de las culturas primitivas encontramos indicios que demuestran una actitud religiosa en los primeros homínidos que conocemos.

La fecundación, el nacimiento, la subsistencia, la muerte son las primeras situaciones que provocan en el ser humano una actitud religiosa.

En el Neolítico se acentúa el sentido religioso y aparecen los primeros sacrificios rituales. Desde entonces la religión ha evolucionado, y, aunque todavía hoy podemos encontrar algunos pueblos con creencias ancestrales y prácticas rituales primitivas, lo cierto es que la religión, sus creencias y celebraciones, se han desarrollado mucho.

**La religión en la historia**

En todas las civilizaciones que han existido en la historia de la humanidad la religión ha ocupado un papel importante. Desde las religiones de Extremo Oriente (hinduismo y budismo) o las desaparecidas religiones de los pueblos precolombinos (incas, aztecas, mayas) hasta las religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e islam), la religión siempre ha estado presente en la humanidad.

**El sentimiento religioso**

La religión no emana solo del impacto que producen determinados acontecimientos de la vida, como el nacer o el morir, sino que arranca del interior de la persona. La misma existencia provoca en el hombre y la mujer una serie de preguntas cuya respuesta exige ir más allá de lo demostrable y que, en cierta medida, abre al misterio.

Con mayor o menor intensidad, la persona que se pregunta por el sentido de su vida experimenta la necesidad de acudir a lo sobrenatural. Ese sentimiento, que se hace especialmente presente en determinados momentos de la vida, es el que pide iniciar una relación más estrecha e íntima con el absoluto.

**La actitud religiosa**

En la base del sentimiento religioso está la admiración por Dios y la divinidad, y no el temor o el deso de utilizar a la divinidad en beneficio propio como ocurre con la magia y la superstición. La magia pretende manejar a Dios en favor propio, utilizando unos ritos determinados. La superstición se basa en el temor al mal que pueda enviar esa fuerza.

La persona religiosa se siente llamada por la divinidad que le inspira confianza y seguridad. Y esa seguridad le hace cada día más libre.

La persona religiosa acepta a Dios y se entrega a él de un modo libre y voluntario como una forma de potenciar su vida.

**FORMACIÓN PSICOMOTRIZ**

1. Lee el texto sobre la aparición de la conciencia religiosa en los seres humanos.
2. Rellena las casillas del cuadro que tienes más abajo.
3. ¿Por qué el ser humano siempre ha sido religioso? Intenta construir una hipótesis.

* El hombre primitivo, debido a la contemplación de la bóveda celeste, vive ya una primera experiencia de lo sagrado. Es la primera etapa de la conciencia religiosa del ser humano.
* Una segunda etapa aparece con la reflexión sobre la muerte que implica la conciencia del misterio de la Vida y de la supervivencia.
* La tercera etapa de la conciencia religiosa corresponde a la época del arte rupestre. En este arte hay claros simbolismos religiosos: referencias a los orígenes, al cosmos, al misterio de la vida. Con él aparece la conciencia religiosa de una comunidad.
* La cuarta etapa de la formación de una conciencia religiosa en el hombre y la mujer se sitúan a comienzos del Neolítico, cuando aparecen las primeras figuras de la divinidad, generalmente en forma humana femenina. También se manifiesta de manera visible la relación con la divinidad: personas en posición orante, brazos y manos extendidos hacia el cielo.
* En una quinta etapa la personificación de lo divino en estatuas lleva a la construcción de santuarios para propiciar el encuentro entre los hombres y dioses. Los templos se convierten en la morada divina en la tierra. Su emplazamiento se convierte en lugar sagrado.
* La sexta etapa se puede situar con la aparición de las tres religiones monoteístas. El hombre y la mujer descubren a un Dios único, un Ser personal, espiritual y todopoderoso, creador del cosmos, de la vida y de los seres humanos. Ese Dios exige la fe en él.

|  |  |
| --- | --- |
|  | **Características** |
| **1ª etapa** |  |
| **2ª etapa** |  |
| **3ª etapa** |  |
| **4ª etapa** |  |
| **5ª etapa** |  |
| **6ª etapa** |  |

1. Carlos Rubia es un científico, premio Nobel de física (1985). ¿Qué tipos de explicación del mundo propone en este texto? ¿Deja abierta la puerta a la existencia de un ser supremo?

*“Cuando observamos la naturaleza, quedamos impresionados por su belleza, su orden, su coherencia. Por un mecanismo puramente racional, al mirar por la noche las estrellas uno siente que hay algo detrás. Cuando un profesional como yo vuelve a estudiar el mismo fenómeno de forma más precisa, estos sentimientos se acentúan extraordinariamente.*

*Para mí está claro que esto no puede ser consecuencia de la casualidad. No puedo creer que todos estos fenómenos, que se unen como perfectos engranajes, puedan ser el resultado de una fluctuación estadística o una combinación del azar. Hay, evidentemente, algo o alguien haciendo las cosas como son. Vemos los efectos de esa presencia, pero no la presencia misma”.*

El hecho religioso en el tiempo

¿Cuándo empezó la religión? ¿Se puede señalar a alguien concreto que fuese su inventor? Los primeros indicios de que existe un ser humano siempre tienen que ver con elementos religiosos: estatuas orantes, objetos depositados junto a las tumbas, pinturas de las cuevas, monumentos megalíticos…

La revolución del neolítico trae una revolución en la religión: los dioses de la fertilidad adquieren una gran importancia: Mesopotamia, Egipto… Más tarde serán Grecia y Roma los que nos regalen sus respectivos panteones, más cercanos a nosotros: Zeus, Hera, Atenea, etc.

Pero quizá por la cercanía a nuestra cultura tenemos que hablar de las llamadas religiones monoteístas ( un solo Dios) : judaísmo, cristianismo e islam. Creo que casi todos nosotros cuando hablamos de religión estamos pensando en el cristianismo, aunque en este momento tendríamos que dar una definición tan comprensiva que cupieran todas, al menos en sus características esenciales.

En definitiva, ha existido en la historia y existe en la actualidad un hecho real que está ahí: el hecho religioso. ¿Es aceptable desde la inteligencia humana vivir como si no hubiera existido o no existiese actualmente? ¿Tiene que ver este hecho con aquel argumento filosófico que hablaba de la existencia de Dios como algo “casi” evidente porque todos los seres humanos lo admitían? Desde pensadores paganos como Cicerón hasta cristianos como san Agustín dieron validez a este argumento.

No es este nuestro caso.

No se trata de dar valor a ningún argumento de este tipo; pero

sí afirmar que una filosofía que no tenga en cuenta los hechos

tiene el gran peligro de inventarse la realidad y forzarla para

que entre dentro del tubo de ensayo que se ha inventado. No

está lejos de nosotros la expresión de Hegel de que ante la

imposibilidad de explicar algunos hechos con su método

dialéctico afirmó que “peor para los hechos…”

Creo que la más mínima honestidad intelectual nos exige partir

de estos hechos.

¿Qué es religión?

Copio literalmente una definición que en principio puede

servirnos para entendernos y que a lo largo de mi exposición

intentaré argumentar como la que a mí me parece mejor: “Es

un hecho humano específico, que tiene su origen en el

reconocimiento, por parte del hombre, de una realidad

suprema, la cual confiere sentido último a la propia existencia,

al conjunto de la realidad y al curso de la historia” (J. Martín

Velasco)

No se trata de aburrirnos con una definición (que encima está

en la hora de clase de final de la mañana). Sencillamente en

un diálogo siempre tenemos que saber sobre qué hablamos.

Por eso he puesto esta definición, para dar que hablar o para

dar pie a lo que hablar…

En una Olimpiada de filosofía hagamos filosofía. Evitemos por

tanto los tópicos sociopolíticos o de los medios de

comunicación a favor o en contra, generalmente más en contra,

que se dan sobre hechos o propuestas religiosas concretas.

Aquí no se trata de eso. Intentamos hacer algo tan humano e

importante como pensar; y ¿por qué no vamos a pensar sobre

la religión si es un hecho que nos está afectando a todos?

Seguro que estamos en alguna de estas posiciones:

-Esto de la religión no nos interesa para nada ni nos preocupa.

Las últimas encuestas dicen que los jóvenes españoles son los

menos preocupados por la religión de toda la Unión Europea.

Es decir son indiferentes.

-Hay quienes dicen que no quieren saber nada de la religión

porque no se puede conocer “científicamente”. No tienen

argumentos ni a favor ni en contra para hacer una afirmación

sobre ella. Serían los agnósticos.

-Los que niegan a Dios les conocemos como ateos. Me refiero

a los que se plantean la cuestión y defienden teóricamente la

no existencia de Dios.

- Por último, los llamados creyentes teístas que aceptan, al

menos en teoría, la existencia de Dios.

Será difícil que no encajemos en alguno de estos cuatro

grupos; por eso, desde el mayor respeto filosófico, tendríamos

que abrir un diálogo a cuatro bandas; aunque si me apuráis un

poco, de forma esquemática y sin matices, nos quedaríamos

en una mesa de diálogo a dos: afirmar o negar.

Mi propuesta para el diálogo está en la raíz de la pregunta

tanto para afirmar como para negar. No se trata, lo expreso con

una metáfora, de que yo diga en este pozo no hay agua, o bien

porque no tengo caldero para sacarla o bien porque está seco,

sino de que para entender al ser humano tenemos que saber

por qué existe ese pozo y que no es ajeno a su misma

estructura el saber que está ahí y que ha servido a muchos

hombres para dar respuesta a su enigma.

Podríamos quizá quedarnos con otra definición, aparentemente

más sencilla: “la religión es una estructura simbólica de

sentido”. Algunos acotan esta estructura a lo que sin más “da

sentido a la existencia humana social” (Thomas Luckmann)

Estos autores dicen que los seres humanos se han planteado y

se plantearán siempre cuestiones que atañen al “sentido de su

existir”, creando “universos simbólicos” en respuesta a esas

cuestiones. ¿Qué es eso de “universo simbólico”? Un conjunto

estructurado de elementos muy diversos (personas, doctrinas,

hechos individuales y sociales…) que dan un sentido último a¿Existe el homo religiosus?

¿La religión forma parte de la estructura humana? Cuando

Aristóteles nos decía que el hombre es un ser que necesita y

vive en la polis por naturaleza, nos estaba diciendo que es

impensable un hombre que viva sin sociedad, sin grupo, sin

familia, sin “otros” ¿Podemos decir lo mismo de la religión? Al

menos aparentemente no. Ya hemos visto que hay personas

que rechazan lo religioso y señalábamos que los jóvenes

españoles son los menos interesados en la religión de todos

los jóvenes europeos. ¿No estaría esto demostrando que la

religión tiene los días contados?

Por otra parte, el anuncio de su desaparición se hizo ya en el

siglo I a. C. cuando el escritor romano Lucrecio (De rerum

natura I) decía que el fanatismo religioso desaparecería gracias

a la ciencia de los átomos propuesta por Epicuro. La crítica de

Lucrecio se ha convertido en la gran crítica popular contra la

religión: el miedo a lo desconocido ha creado a los dioses (la

religión) si logramos explicar “científicamente” las cosas,

desaparecerán el miedo y los dioses. Este razonamiento no

sólo no fue una profecía cumplida sino que siglos después de

Lucrecio aparecieron nuevas religiones que echarían por tierra

sus argumentos.

Más cerca de nuestra época, en el siglo XIX, se anunció el

final de la religión e incluso, en el siglo XX, hubo Estados

“oficialmente ateos” que lucharon contra la así llamada

“superstición religiosa”; pero los hechos nos dicen que en vez

de desaparecer la tal superstición, quienes han desaparecido

son esos Estados.

Por tanto podemos y debemos preguntarnos hoy desde nuestra

inteligencia más crítica si todos aquellos que proclamaron la

desaparición de la religión no estarían luchando contra un

gigante quijotesco de múltiples cabezas y brazos que se

reproducen sin cesar. ¿No será que el hombre necesita para

explicarse a sí mismo de “una realidad transcendente” que se

ha expresado en múltiples manifestaciones de lo sagrado y ha

dado origen a las distintas religiones, más o menos

contaminadas de magia o de superstición, pero que

tendríamos que saber discernir no para defender ninguna

religión, sino para entendernos a nosotros mismos? Toda

investigación sobre la religión se convierte de este modo en

una pregunta sobre el hombre total. Por eso creo que la ciencia

de las religiones debe integrarse de forma natural en el

discurso sobre el hombre. Lo contrario, a mi modo de ver, son

interpretaciones reducidas y empobrecedoras del ser humano.

Creo yo, y es una propuesta que lanzo para el diálogo, que una

de las carencias intelectuales de nuestro mundo es la de creer

que realidades complejas se explican con un “no es nada más

que…” o con dos o tres simples líneas caricaturestas: p.e.

-“la religión no es nada más que un conocimiento inferior”

(Comte)

-“la religión no es nada más que moral” (pensadores ilustrados)

-“la religión no es nada más que ideología motivada por

factores económicos” (Marx)

- “la religión no es nada más que una proyección de nuestras

mejores aspiraciones” (Feuerbach)

-“la religión no es nada más que un resentimiento ante la vida”

(Nietzsche)

-“la religión no es nada más que un asunto privado”

(postmodernidad –Vattimo).

Frente a estas reducciones propongo una antropología que

tome al hombre en su integridad. Es decir, el hombre es un ser

que aspira a sobrepasarse, un ser que tiende hacia lo que es

más grande que él, hacia lo que es enteramente distinto de él.

¿Es razonable creer en Dios?

Antes de nada para que nuestro diálogo posterior sea fluido,

una aclaración de términos.

El término “razonable” como su raíz indica tiene que ver con la

razón. No es racional al estilo deductivo de la solución a un

problema matemático, pero tampoco es irracional como podría

ser algo absurdo: un círculo cuadrado. No hay demostración

apodíctica de ninguna creencia en Dios, como tampoco existe

demostración lógica de su no existencia. Cuando digo que es

razonable estoy diciendo que quien toma la decisión de aceptar

a Dios -porque toda fe es libre- no adopta una decisión ciega e

insensata, sino una decisión fundamentada, realista y

racionalmente justificada en la vida concreta de cada uno, al

apoyarse en la experiencia de la problematicidad de lo real.

El término “creer” tiene que ver con la confianza en una

persona, y bastante menos con la aceptación de enunciados o

dogmas, aunque lógicamente si me fío de una persona acepto

lo que él me dice.

¿Por qué hablo ahora de “Dios”? ¿No he estado utilizando el

término “Misterio” al definir la religión? Sencillamente porque

es una palabra más cercana a las religiones monoteístas y en

concreto al cristianismo. Lo dicho aquí aunque encaje sobre

todo en el cristianismo, serviría para las demás religiones. Soy

consciente de que el término Dios ha servido para designar lo

más alto y también lo más detestable. Creo que podríamos

acotar este término para designar “el fundamento misterioso e

inquebrantable de una vida con plenitud de sentido…; el centro

y fondo del hombre y de toda la realidad; la instancia última de

la que depende todo” (Hans Küng)

Aclarados los términos que introducen este apartado; en este

diálogo abierto, quiero mostrar claramente mis cartas y no

hacer ninguna trampa, en un juego que no es ningún

pasatiempo, sino un juego, si me lo permitís, de ingenio

filosófico para dar respuestas que aclaren nuestra realidad

humana.

Me gustaría, por esto mismo, dejar muy claro que no estoy

haciendo la apología de ninguna religión ni tampoco ninguna

defensa de Dios –me imagino que no hace falta que le defienda

nadie-; si hay algo que me parece monstruoso es una guerra

en nombre de Dios.

Estoy hablando del ser humano y digo que es ininteligible si no

afirmamos que es un ser religioso y que la religión está en la

estructura misma del hombre, lo cual quiere decir varias cosas:

1. Tener una confianza básica en la realidad, porque tiene

un último fundamento, un soporte y un sentido.

2. Un rasgo constitutivo de la estructura humana sería optar

por una vida con sentido o por la nada, que en buena

lógica como nos diría Albert Camus, llevaría al suicidio.

Todos elegimos, incluso quien no elige: ha elegido no

elegir.

3. Un enigma es una realidad de difícil comprensión.

Muchos enigmas no son sólo problemas. Los problemas,

antes o después, siempre se resuelven. Yo soy ajeno a

ellos. Son objetos, que con inteligencia adecuada, buen

método y tenacidad se clarifican. En cambio, hay enigmas

que me afectan: ya no sólo son problemas, se convierten

en misterio. Es decir, yo estoy implicado en ellos con mi

subjetividad. La religión apunta una solución al enigma del

hombre, pero lo convierte en misterio. Nunca este enigma

es ajeno al propio sujeto; por eso la religión apasiona,

arrastra y suscita a veces tanta polémica porque todos

nos vemos implicados. ¿Sería capaz de apasionar en la

misma medida un problema de matemáticas?

4. Mi naturaleza humana y el cosmos en el que se sitúa no

es fruto de la fatalidad ni la naturaleza es la última

explicación de las cosas, sino que estoy re-ligado (religión) al fundamento último de todo lo real. Lo

cósmico no tiene fundamento en el mismo cosmos sino

que remite a lo Absoluto transcendente como Arquetipo

fundante.

5. El ser humano como persona, es decir como sujeto

autoconsciente y libre, cuya dignidad funda el reino de la

ética, no puede tomarse nunca como mero medio sino

que es un absoluto cuya condición de posibilidad está en

una realidad última que le transciende.